

Dar forma a mis ideas con mi lengua

(Sara Teasdale) ¹

Hay algo que me fascina en el trabajo de Begoña Montalbán: sus rescates del fragmento, la voluntad de tejer nuevas lecturas y experiencias desde los jirones de la palabra y de las imágenes, desde la diáspora del sentido y el dolor de sus balanceos: la voluntad de usar el pronombre personal y posesivo en primera persona como fuerza de trabajo creativo: sólo la posibilidad de nuevas subjetividades abre un nuevo juego de la “verdad”.

Este deseo, como artista, de re-presentar y silenciar en la desmembración y en la pluralidad, al igual que sucede con los personajes femeninos de Hélène Cixous ² — autora que Begoña rescata en su cuaderno de ruta personal—, es una huida del gran sentido de la lógica binaria que se nos impone para articular una nueva abundancia de significados sobre el yo femenino, esencial para reinstruir una conciencia de mujer. Es en ese devenir transpirable del saber donde se puede rescatar cualquier identidad confiscada por el poder, donde puede emerger una nueva realidad que nos remita al ser plural de la mujer y a la pluralidad del ser que los imaginarios de Begoña, sean esculturas o instalaciones sonoras, fotografías o palabras, nos proponen.

El trabajo de esta artista es una forma más de “la expresión del descontento” que emana de los poemas, las voces y las figuras blancas que conforman sus escenarios visuales y sonoros: un mundo en femenino que se re-presenta. Se trata, como apunta la poetisa Sara Teasdale, de “dar forma a mis ideas con mi lengua”, cuando “idea” y “lengua” se inscriben en una voluntad de genealogía femenina, quizás roja y aterciopelada como aquella pieza de tela cosida que Begoña concibe en 1996, *Un sin título*, una lengua sin voz (fig.1).

¹ La escritora norteamericana Sara Teasdale (1884-1933) es una de las poetisas que Begoña Montalbán rescata para los fragmentos de voces que conforman su instalación sonora VOCES en OFF, un relato “fuera de campo” y desmembrado que ahora utilizo como título del texto y los apartados por su provocación en primera persona y la referencia a la palabra en femenino. Podéis compartir su lengua y su emotiva expresión del descontento en *Antología de poetisas suicidas*, Fugaz Ediciones Universitarias, Madrid, 1989.

² Hélène Cixous es sin lugar a dudas una de las intelectuales francesas más significativas de la segunda mitad del siglo veinte, en cuya escritura se funden en admirable simbiosis lo ético y lo poético. En sus numerosas obras escritas realiza un discurso lúcido y profundo de la condición femenina. En este sentido es muy sugerente la lectura del texto de esta autora, *La risa de la medusa* (1978), Anthropos, Madrid, 1995. *La risa de la Medusa* postula que las mujeres escriben desde una visión de mundo diferente de la falocéntrica, es decir: que nosotras no queremos “penetrar el misterio”. Cixous piensa que la Medusa ríe por que se desliza por debajo de las palabras y que la petrificación de la escritura es aparente.

La cantidad de fragmentos me desgarran (Alejandra Pizarnik)³

Begoña Montalbán ya caminaba en los surcos de la re-presentación del cuerpo femenino en sus esculturas de los años noventa, piezas orgánicas o maniquís desmembrados y respunteados con telas que tienen en el color rojo o blanco una tremenda presencia corporal y anímica a pesar de su silencio verbal, como sucede en las obras *Sin título. Disección de un maniquí* (1997) y *Arma mortal* (1993) (fig. 2 y 3). Son fragmentos desgarradores, órganos sin cuerpo, cuerpos sin ensamblar que la artista muestra de forma aséptica y bella, como impostura del verdadero dolor que las sacude.

Pero es en una obra puntual de 1998, *Reflejo de luz sobre cuaderno (espejo y haz de luz)* (fig. 4), donde se concentra la ilusión del espacio y la fragilidad de la imagen que más tarde opera como eje conceptual de sus instalaciones, así como la poética del sentido diferido que articula sus arquitecturas textuales y sonoras. Esta pequeña obra, a medio camino del dibujo y la escultura, de la visión y la ceguera, de la escritura y el vacío, puede pasar desapercibida entre otros trabajos más visuales y emotivos, pero es una clara pronunciación sobre la profundidad del representar del trabajo de Begoña y el enunciado de otros trabajos posteriores menos tangibles que los maniquís y al tiempo más espaciales y escénicos.

Esta pieza de luz reflejada por el espejo es como un *speculum*, instrumento y metáfora que revela el interior del cuerpo femenino y su laberinto semiótico. La filósofa Luce Irigaray ⁴ dedica un libro de teoría feminista a este instrumento,

³ La poetisa argentina Alejandra Pizarnik (1936-1972) también toma la palabra en la instalación VOCES en OFF de Begoña Montalbán. Con ella podemos acercarnos a la tentación de traspasar los límites de la experiencia poética y existencial, de acercarnos al milagro y a la locura. Para compartir tal sacudida interior, podemos atender los versos recopilados en *De extracción de la piedra de la locura. Otros poemas*, Visor de Poesía, Madrid, 1999.

⁴ Luce Irigaray, filósofa postestructuralista, aporta importantes reflexiones sobre las prácticas discursivas que juegan un papel relevante en la construcción de subjetividades que se confrontan a un orden social androcéntrico: es una de las más grandes pensadoras y filósofas del feminismo de la diferencia. Desde su libro *Speculum*, publicado en 1974, su crítica a la cultura patriarcal monosexuada ha sido central para un pensamiento y un hacer del mundo que rompa la idea del varón como el neutro universal y contenedor del género femenino. Su profusa reflexión filosófica, orientada siempre al ser mujer en esta cultura y a la búsqueda de condiciones para el desarrollo de una "subjetividad femenina autónoma", ha abarcado análisis de las relaciones, del lenguaje, del derecho, de la historia, de la sexualidad, de la creatividad y de la estética. Luce Irigaray, *Ethique de la différence*, Minuit, París, 1984. « Speculum me ha valido la exclusión de las instituciones universitarias, pero (por otro lado) la atención de numerosas mujeres con menos diplomas. El amor, la vida e incluso la verdad son frecuentemente mejor comprendidos por los niños y por las personas un poco ingenuas culturalmente que por los intelectuales, los sabios, que tienen una posición adquirida a defender...»

desarrollando una reflexión que conecta a la mujer con el lenguaje utilizando el espéculum como metáfora para nombrar la relación de poder que subyace en el "nombrar", es decir, el poder del lenguaje falocéntrico con la apropiación del cuerpo femenino por parte del patriarcado. Si el lenguaje es un espejo, cómo puede reflejarse la mujer en él si este sistema de signos está monopolizado por la mirada masculina? Irigaray analiza una certeza: la relación problemática entre lenguaje y mujer, más parecida a nuestra relación con un espéculum de obstetricia que con un espejo.

Múltiples ensayos, poemas, relatos e imaginarios visuales se han adentrado en la exploración de dicha relación entre cuerpo y lenguaje. El reflejo circular de la luz sobre el papel en blanco que presenta Begoña, es un nuevo dispositivo para repensar el *poder-saber* vigentes, una página desde donde atribuir valor a lo que otras mujeres digan o piensen estableciendo relaciones defuera el orden simbólico masculino.

Déjame que me muera mientras la vida es para mí un libro (Marina Tsvietáieva)⁵

Uno de los proyectos que presenta Begoña, titulado *VOCES en OFF* (2000), se construye a partir de las voces escritas de diversas poetisas contemporáneas, mujeres siempre cercanas a los límites que optaron por la muerte como una forma más de la vida, como un libro más(fig.5),

Ellas, escritoras, lectoras, rapsodas, artistas, espectadoras, todas ellas están en esta instalación sonora. En la pantalla, el reflejo de luz dibuja unos labios que hablan sin articular sonido mientras podemos escuchar voces que recitan fragmentos de los textos. En su conjunto, la instalación muestra diferentes formas en que el sujeto mujer se simboliza a si misma mientras establece una emotiva política de relación.

⁵ La escritura de respiración entrecortada de la autora rusa Marina Tsvietáieva (1892-1941) forma parte de los trazos sonoros de *VOCES en OFF*, proyectando una experiencia de la realidad sin contemplaciones. Para experimentar la pasión verbal de esta autora podemos acceder a los relatos poéticos de su *Antología poética*, Hiperión, Madrid, 1998.

Apropiarse de las voces femeninas, escritora y rapsodas, sin plagio, autorizarse como herederas del pensamiento femenino es algo necesario tanto desde el plano mental como fisiológico. Y esa es la estrategia del trabajo en esta instalación sonora de voces diferidas y bocas silenciadas, un procedimiento que Begoña no abandona en obras posteriores usando la voz como algo dicho y algo escuchado, principal canal o vehículo del deseo. Como apunta la propia artista: "así como la imagen se proyecta, la voz se introyecta..."

Antes de hoy, mi cuerpo era invisible (Anne Sexton)⁶

Desde los cuerpos inanimados, re-presentados, que se pronuncian en la experiencia de ser mujer, pasando por las primeras instalaciones sonoras sobre textos y voces de poetisas recitados por mujeres, la trayectoria de Begoña Montalbán se centra más tarde en el silencio y la ceguera blanca a lo largo de las series fotográficas de *Espacios reservados* (2002), *Reflexiones espejo* (2003) y *Para huirse* (2005).

Los espacios son grandes pantallas de luz blanca, fotografías digitales sobre aluminio y metacrilato, en las que la figura femenina desnuda se introspecciona presa del interior que la enmarca. Una, dos o más figuras parecen compartir ese lugar sin coordenadas que es la escena ficcional de la fotografía. Una de las características distintivas de las figuras es su cuerpo incorpóreo, su voz silente que posiciona la fantasmática femenina dentro del lenguaje y la historia de la representación; es decir, dentro de lo simbólico. Mujeres que Begoña pinta de blanco y maquillaje destacando ojos y labios -ver y hablar-, dejando lo imprescindible de su naturaleza cuerpo. Siempre son seres frágiles, vulnerables e inquietos, sin categoría social o sexual, nuevos maniquís suspendidos en el tiempo y el espacio.

⁶ Anne Sexton (1928-1974) es otra de las voces corales de VOCES en OFF, una escritora que deseando morir cada día concibió una obra poética que centra su angustia emocional en la experiencia de ser mujer. Para acercarse a su mirada más íntima, para compartir sus lúcidas convalecencias en el hospital neuropsiquiátrico, leer los versos "La balada de la masturbadora solitaria" o "El beso" en la antología *El asesino y otros poemas*, Icaria, Barcelona, 1996.

Las bocas se cierran en el rojo del carmín y las figuras desnudas emergen en un espacio sin coordenadas ni gravedad. Un lugar tras una puerta impenetrable, "donde existir sin ayer, sin mañana y cegarse en la nada", en palabras de la poetisa Antonia Pozzi. En las imágenes de *Para huirse* (2005) el espacio interior confunde el dentro y defuera de la arquitectura, convocando a las mujeres a una decisión. Una vez más, la narrativa se suspende y deja lugar a la multiplicidad coral, cuerpos que traban toda intención de sentido narrativo.

Entre las cuatro paredes simétricas de mi casa (Alfonsina Storni)⁷

En el vestíbulo de la exposición nos recibe uno de los trabajos más recientes de Begoña Montalbán, el más escénico por su ocupación del espacio físico y sonoro, el más teatral en su ilusionismo visual. *Stances* (2006) es una arquitectura ensamblada de espacios virtuales, una construcción tridimensional que nos permite contemplar a la vez que escuchar, ser espectadores frente al escenario y también desaparecer tras él, entre bambalinas.

Ahora el blanco cede su sombra a la oscuridad, el impacto es más despiadado. En el reverso de las imágenes, tras las paredes simétricas de nuestra casa, desfilan jirones de secuencias sonoras amputadas de momentos cinematográficos: voces, conversaciones, ruidos ambientales, pasos y susurros, frases desmembradas que la artista ha elegido en el azar de sus emociones, siempre en presente.

Hay en esta instalación una enorme tensión comunicativa, como en los versos de Alfonsina Storni que titulan este apartado del texto. Una subjetividad íntima que se visualiza en el mundo sensorial del cuerpo y el alma femenina. Burlando las convenciones, monocromas y silentes, estas figuras de mujer nos convocan a jugar con las palabras y las imágenes, dislocando y a la vez autorizando nuevas interpretaciones semánticas y lingüísticas donde fundamentar el texto y el pensamiento en femenino: *deberíamos ser capaces de controlar y manipular todo tipo de experiencias, incluso las más espeluznantes...* (Sylvia Plath).

Pilar Bonet

⁷ La palabra escrita de la argentina Alfonsina Storni (1892-1938) también forma parte de los jirones poéticos de VOCES en OFF. Ella nos invita a reflexionar sobre la tensión comunicativa de la subjetividad más íntima acercándonos a un mundo sensorial desde el cuerpo y la naturaleza femenina.